

# Verdadera Espiritualidad- Transcripción de la transmisión

## Parte 6: *Cómo vencer el mal dirigido en tu contra*

Por: Chip Ingram

---

A medida que comencemos, quiero pedirte que vayas a un lugar al que realmente no quieras ir, pero te diré de antemano que valdrá la pena. Me gustaría que te inclinaras un poco hacia atrás, que reflexionaras y que respondas esta pregunta en tu mente. Siéntete libre de incluso cerrar los ojos por un momento si te es útil.

De todas las personas en tu vida hasta la fecha que dirías que te han lastimado más, ¿quién viene a tu mente? ¿Quién te ha herido? ¿Quién ha mentido sobre ti? ¿Quién te ha abandonado? ¿Quién ha tomado tu dinero? ¿Quién ha chismorreado sobre ti? ¿Quién abusó sexual o físicamente de ti cuando eras más joven? ¿Quién ha sido ingrato y te ha humillado frente a un grupo de personas? ¿Quién ha dicho cosas en un estudio bíblico o incluso en la iglesia que produjeron un dolor y desunión increíbles, y tú fuiste elegido para ser la persona que tuvo la culpa? ¿Quién te ha traicionado?

¿Lo tienes? No pretendo arrancarte una costra. No pretendo evocar cosas; para muchos de ustedes, algunas de estas cosas están profundamente presionadas en su interior. Quiero que sigas adelante, y quiero leerte lo que creo que son las palabras más radicales que han salido de la boca de cualquier persona que haya caminado sobre la tierra. Son familiares para algunos de ustedes, lo cual es desafortunado porque pierden su poder.

Así que mientras leo esto, quiero que pienses en quién te hirió, pero quiero que pienses en cómo sería si estuvieras viviendo en un país ocupado, y tus posesiones te fueran quitadas, y estuvieras siendo rechazado por miembros de tu familia, todo porque crees que este predicador itinerante era, de hecho, el Mesías, el Dios-hombre que vino a salvar al mundo, y sabías que necesitabas seguirlo. Y como resultado de eso, todo, desde la persecución, serías llevado al coliseo, hasta ser excomulgado de tu familia judía. Esto es lo que Jesús les diría, y esto es lo que nos está diciendo.

Mateo capítulo 5 en el Sermón del Monte. "Ustedes han oído que se dijo: 'Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo'. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen". Y luego Él da la razón del por qué. "Para que seáis hijos de vuestro Padre Celestial. Él hace que el sol salga sobre los malos y los buenos, y envía lluvia sobre los justos y los injustos. Si amas a los que te aman, ¿qué recompensa obtendrás? ¿Ni siquiera están haciendo eso los recaudadores de impuestos? Y si saludas solo a tus hermanos, ¿qué estás haciendo más que los demás? ¿Ni siquiera los paganos hacen eso? Sé perfecto. La palabra es teleios. Esa es nuestra palabra para maduro. Es la idea de algo o alguien que cumple su diseño final. Sé maduro. 'Sean perfectos así como su Padre Celestial es perfecto'".

Ahora, cuando saques tu bolígrafo y tomes tus notas, quiero que escribas algo porque realmente necesitas comprender esto. No es difícil ser un cristiano conforme a Romanos 12. Quítate eso de la mente. Algunos de ustedes piensan que es muy, muy, muy difícil... entregarse a Dios y separarse de los valores del mundo. No es difícil. Es imposible. Escribe esa palabra. Es imposible. Porque si no crees que es imposible, intentarás serlo. Y tratarás de ser uno por tu propio esfuerzo, y tu carne, y tu energía, y tu disciplina personal, y tu fuerza de voluntad. Y las personas que son buenas en eso se llaman fariseos. Y Romanos 12 nunca fue escrito para ayudarte en tu poder o mi poder para tener un código moral más fuerte. Era un perfil. Era una imagen. Fue una imagen instantánea de lo que le sucede a una persona

cuando experimenta la misericordia y la gracia de Romanos capítulos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11. Es una respuesta de fe.

Observa que en tus notas, los cristianos conforme a Romanos 12 se centran en las relaciones, no en las reglas o la actividad religiosa. No significa que no haya reglas, y no significa que como seguidor de Cristo no haya algunas actividades religiosas, pero el enfoque de cualquier regla o actividad religiosa es cultivar mi relación con Dios y mi relación con las personas, incluso mi relación conmigo mismo, de una manera saludable. De hecho, podrías resumir que el objetivo más alto de los cristianos conforme a Romanos 12 – es el amor. Sabes, cuando se le preguntó a Jesús cuál es el mandamiento más grande, ¿recuerdas lo que dijo? Ama al Señor tu Dios. ¿Cómo? Con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. ¿Y qué más? ¿Qué más? Y ama a tu prójimo como a ti mismo.

Si tomaste todo en Romanos 12, al hacer solo una revisión rápida aquí para que no olvidemos de lo que hablamos hace dos, tres o cuatro sesiones. Romanos 12 es una instantánea del apóstol Pablo reflexionando sobre el Sermón del Monte, y el apóstol Pablo, reflexionando sobre sus conversaciones con el Cristo resucitado en Arabia. Jesús les dijo que amaran a Dios, se amaran a sí mismos, amaran a los demás, y Pablo es un tipo muy brillante y didáctico, que escribe a una audiencia romana, y sabe que tiene que ser realmente práctico. Y entonces él dice, déjame mostrarte cómo es amar a Dios en la vida cotidiana. Significa que en cierto día, en un momento determinado, después de haber recibido Su gracia y haber nacido espiritualmente, le dices a Dios: "Lo entrego todo. Estoy totalmente involucrado". Porque ese es el servicio espiritual que Dios desea, y eso es lo que significa amar a Dios.

Y él dice que hay una competencia por ese amor. ¿Recuerdas el sistema mundial que quiere seducirte, y decirte a través de la lujuria de la carne, y la lujuria de los ojos, y el orgullo de la vida que el verdadero significado, y el verdadero éxito, y el poder real, y la verdadera felicidad van a venir? Y él dice que debes rechazar el amor por el mundo. "Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él".

Y luego, en los versículos 3 al 8, él habló acerca de amarse a sí mismo. Mirándome no solo en el espejo y diciendo que estoy hecho de manera temerosa y maravillosa, sino mirándote en el espejo de tu alma a través de la lente de la Palabra de Dios y diciendo: "Estoy perdonado. Soy adoptado. Tengo el Espíritu del Dios Viviente dentro de mí. He sido sellado. Tengo dones espirituales. Yo soy el objeto de Su afecto. Estoy en Cristo. Dios el Padre ahora me mira de la misma manera que Él mira a Su Hijo Jesús. Soy justo ante Sus ojos". Esa es una autoevaluación sobria, pero todavía en un mundo caído.

Va de amar a Dios, y no amar al mundo, y amarte a ti mismo, a amar a la familia, el cuerpo de Cristo. Sirviéndonos radicalmente unos a otros. Y finalmente, vamos a hablar en esta sesión, ¿cómo se ve prácticamente amar a tus enemigos?

Abre tu Biblia, ve a Romanos 12. Me encanta cuando abres la Biblia porque esta es la Palabra de Dios en lugar de solo una hoja de papel. Quiero decir, son las mismas palabras, pero hay una sensación de que cuando abres tu Biblia y la lees, es como, ¿sabes algo? Esto es personal.

Él comienza a decirnos claramente cómo responder al mal dirigido a nosotros en el versículo 14. En los versículos 14 al 16, él nos va a dar un mandamiento positivo. Así es como respondes a esa persona que te vino a la mente cuando comencé este mensaje y te pedí que pensaras en alguien que te ha lastimado. Él va a decir cómo responder a esa persona. Y les voy a advertir, va a sonar ridículo e imposible.

“Bendice a los que te persiguen; bendice, y no maldigas. Alégrense con los que se alegran; lloren con los que lloran. Vivan en armonía los unos con los otros. No sean arrogantes, sino háganse solidarios con los humildes. No se crean los únicos que saben”.

Él va a decir que necesitas bendecirlos. Luego da una orden negativa. Hay una tentación cuando nuestros enemigos y las personas que nos han lastimado y él va a abordarlo directamente. Versículo 17. "No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. Tenga cuidado de hacer lo que es correcto a los ojos de todos. Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos. No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: «Mía es la venganza; yo pagaré», dice el Señor”.

Al contrario. Así es como debes tratar a esa persona que está en tu mente. "«Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Actuando así, harás que se avergüence de su conducta»". Y eso no significa que Dios los lastimará. Aprenderemos en un momento lo que eso realmente significa.

Luego está este resultado sobrenatural. Hay esta cosa que cuando actúas de la manera en que Jesús actuó hacia sus enemigos. Jesús vive en ti por su espíritu y lo haces en el poder de su Palabra y en auténtica comunidad. Él dice: "No seas vencido por el mal". Y vivimos en un mundo malvado. Pero dice que hay algo más poderoso que el mal. "Vence el mal con el bien".

En el resto de nuestro tiempo, quiero desglosar muy específica y prácticamente cómo se ve bendecir a aquellos que te persiguen. Ese es el primer y positivo mandato. Y el mandamiento es este: "Bendice a los que te persiguen". Eso es lo que estás llamados a hacer. En los versículos 14, 15 y 16, Él te dará tres maneras específicas de bendecirlos.

La palabra bendecir, no es como cuando alguien estornuda, y dices “oh, bendiciones”. Esto no es eso, ¿de acuerdo? Esta palabra significa literalmente desear la salvación de otra persona. Significa desear y anhelar que la bendición y el favor de Dios estén sobre ellos. Significa, desear para ese enemigo, que su vida funcione bien. Que si están casados, su matrimonio sea más profundo. Si son padres, que a sus hijos les vaya bien. Si tienen un trabajo, que tengan éxito. Es una bendición. Eso es lo que estás orando.

Y cuando dice que las personas que te están maldiciendo, estas no son personas que solo están usando palabras malsonantes contra ti. La idea de esta palabra, "bendice a los que te maldicen", es gente que socialmente te condena al ostracismo debido a tu fe. Son las personas las que te humillan verbalmente debido a tu fe. Son personas que en el primer siglo en muchos lugares del mundo, te socavaban, te perseguían y querían matarte porque eras un seguidor de Cristo. Él está diciendo, quiero que los bendigas.

Aquí hay tres componentes. El primer componente de bendecir a los demás es perdonarlos. Perdonarlos es difícil. Si vas a orar, por una bendición, por su salvación, y si quieres que Dios los perdone, ¿adivina qué? Debes perdonarlos. ¿Y conoces esa pequeña sección en el Padre Nuestro? "Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores".

La clave para amar a tus enemigos es que tú y yo debemos llegar al punto en el que realmente comprendamos cuán misericordioso es Dios y que Dios no nos ha dado lo que merecemos. Necesitas mirar tus motivaciones pasadas, y las cosas que has hecho, y lo que le has rogado a Dios: "Oh Dios, por

favor, por favor no me dejes tener las consecuencias de eso. Oh Dios, levántame y límpiame". Y lo ha hecho. Y entonces lo que Él va a decir es: "Quiero que hagas por esa persona lo que yo he hecho por ti".

Ahora la gente se confunde mucho cuando se trata de perdón porque me dicen cosas como, bueno, mi esposo me abandonó. Él no está pagando ninguna manutención infantil. O bien, mi jefe me acosó sexualmente y, fui a Recursos Humanos y, me ignoraron, así que estoy viviendo con esto, y cada vez que hace algún tipo de comentario, lo perdono, pero me siento muy enojada. Entonces, ¿cómo manejas este perdón?

O alguien en mi vida abusó sexualmente de mí, y le he perdonado 144 veces, y luego suena el teléfono a cierta hora el domingo por la tarde, y creo que va a ser esa persona, y se me hacen nudos en el estómago, y esta ira me envuelve...

El perdón tiene tres fases. Escríbelas, por favor. La fase número uno es una elección para perdonar. No es emocional. No tiene nada que ver con tus sentimientos. Es una elección. Al final de nuestro tiempo juntos, muchos de ustedes abrirán una sección en su Biblia, y dirán perdoné a esta persona hoy, y escribirán una fecha porque es una elección que tomaron.

El segundo es el proceso de perdonar. Entonces, perdonas, y luego debes continuar perdonando. Ese es un viaje, y ese viaje es donde tus emociones se ponen al día con la elección que has hecho. Porque puedes perdonar y la palabra, perdonar, significa liberar o desatar.

En otras palabras, voy a retirar mi deseo de que paguen su cuenta, y voy a liberarlos de eso como Dios lo ha liberado. Y, entonces, no voy a decir nada negativo sobre ellos, ya no voy a desearles cosas negativas. Voy a entregarlos a Dios, y voy a perdonarlos de la manera en que Dios me ha perdonado a mí: libremente.

Es una elección. Pero luego, cuando dejan a esos niños, y los han envenenado contra ti, o recibes esta carta por correo, y escuchas sobre este tipo que te robó un montón de dinero, y está de vacaciones en Hawai, o lees sobre él en Forbes, y te enojas. ¿Significa que no has perdonado? No. Significa que estás en el viaje. Y el viaje significa que cuando bendices, comienzas a orar por ellos.

Cuando experimenté esto por primera vez, fui traicionado de una manera tremendamente hiriente y dolorosa, y me quedé atascado, y no pude salir de eso. Tuve un buen amigo que me guió a través de este pasaje y me enseñó cómo hacer esto. Y así empecé a orar. Y mis oraciones honestamente comenzaron así: Querido Dios, dale a esa mala persona lo que se merece.

Lo digo en serio. Era como Padre Celestial, sácalo, ¿sabes? Y mientras continuaba orando, el Espíritu Santo estaba obrando, pero eso no era exactamente de lo que se trataba la bendición.

Pero parte de esto, es que necesitas ser real con tus emociones con Dios. Creo que algunas personas piensan, Dios tiene esta habitación desinfectada. Tengo noticias para ti. Él puede manejar cualquier cosa que puedas traer, y lo que Él aprecia es la autenticidad. Y a veces es doloroso, y es crudo. Lee los Salmos.

Eventualmente, mis oraciones se convirtieron en... "Oh, Dios, ¿lo ayudarías a ver lo equivocado que está y traerlo ...?" Y cada vez que escuchaba algo sobre él, la ira surgía. No, lo he perdonado, pero debo seguir procesando. Y dos o tres meses después me atrevo a orar... "Dios, ¿bendecirías su matrimonio?"

Decidí en cada Cena del Señor que nunca tomaría la Cena del Señor hasta que orara honestamente y desde mi corazón para bendecir a este hombre en su vida, su matrimonio, y sus hijos. Y todo lo que puedo decirles es que con el tiempo él no cambió, no creo, pero yo sí.

Hay veneno en tu alma cuando hay amargura en tu vida y has sido herido. Y como alguien dijo sabiamente, cuando nos negamos a perdonar, es como si bebiéramos veneno y pensáramos que la otra persona va a morir. Creo que hay mucha confusión sobre el perdón y las emociones.

Perdonar es una elección, y luego los bendices, oras por ellos. Vamos a aprender en un minuto que no solo oras por ellos, sino que comienzas a hacer cosas buenas por tus enemigos reales. Como si tuvieran hambre, los alimentas. Si tienen sed, les das algo de beber. Hay formas específicas en que haces cosas buenas para las personas que no lo merecen.

Quiero que piensen en Jesús en el jardín. Él murió para perdonarte y para perdonarme a mí. Y a veces pensamos en esto como Jesús me ama, ¿esto lo sé? ¿Puedo contarte un pequeño secreto? No tenía ganas de perdonarte. ¿Alguna vez pensaste en eso? Él está en el jardín; Él está sudando como gotas de sangre que salen de Sus poros por el estrés. Él es completamente Dios, pero Él es completamente hombre. No murió con una S en el pecho como Superman simplemente haciendo los movimientos. Como hombre, Él podía morir. Pero como Dios el Hijo, Él sabía que cuando Él iba a subir a esa cruz, tu pecado, y mi pecado, y el pecado de todas las personas de todos los tiempos serían puestos sobre Él. Él se convirtió en nuestra ofrenda por el pecado.

Y cuando el pecado viniera sobre Él, el Padre se apartaría. Y por primera vez en la eternidad, el Padre y el Hijo estarían separados, y Él experimentaría ese aislamiento y el precio del pecado.

Y cuando ese dolor vino, fue golpeado a una pulgada de su vida, y fue humillado, y desnudado, y tenía una corona de espinas, y fue exhibido públicamente. ¿Y recuerdas lo que oró? "Padre, deja pasar esta copa". ¿Sabes lo que Él está diciendo? "No quiero hacer esto. No tengo ganas de hacer esto".

Perdonar y amar no es hacer lo que te apetece. Es elegir darle a otra persona lo que más necesita, cuando menos lo merece, a un gran costo personal. Y cuando Dios dice que perdonemos a esta persona, todo lo que estamos haciendo es estar pisando el mismo camino de Jesús. ¿Se lo merecen? Claro que no. Yo tampoco. Tú tampoco. El proceso del perdón es una elección.

Segundo, perdonar: perdonar es un proceso, y luego se llega al perdón. Y así es como sabes cuándo está hecho. Puedes regocijarte espontáneamente por la bendición en su vida. Estaría orando a través del proceso de perdonar. Esta fue mi primera batalla real con esto, y he tenido varias desde entonces. Supongo que cuanto más viejo te haces, más traicionadas y difíciles cosas tienes en tu vida. En esta situación, habían pasado unos nueve meses desde que pasé por esta traición, y estaba herido y enojado, y estaba tomando la Cena del Señor, y estaba orando por este tipo más que por mi madre porque las fantasías de ira surgían, y cada vez que pensaba en estos pensamientos de enojo, comenzaba a orar por él y bendecirlo.

Hubo un tiempo, justo antes de que se suponía que debía predicar, un tipo se me acercó y me dijo: "Oh, ¿escuchaste sobre esta persona? Esto realmente bueno le sucedió". E hice eso bueno que hace un cristiano y dije "oh, wow, genial", pero mis entrañas estaban enfermas y molestas. Eso es terrible. Eso es muy injusto. ¿Después de lo que hizo aquí, y fue bendecido allá? Bueno, mira que no he terminado. Dos años más tarde estoy en la iglesia, y un tipo se me acerca. ¿Has oído hablar de esa misma persona? Dije que no. Dijo, pues esto, esto, esto, y esto le sucedió a este tipo. Y antes de que pudiera pensar, antes de que pudiera procesar lo que estaba diciendo, tuve alegría. Dije "eso es genial". Y realmente lo dije en serio. Dejé de orar por él antes de la Cena del Señor. Había terminado. Había terminado. El perdón es una elección. Perdonar: el proceso en el que tus emociones suben y bajan. Al bendecir y orar, perdono. Está hecho.

Algunos de ustedes van a salir de la prisión hoy. Algunos de ustedes han estado intentando ocultar esto, empujándolo hacia abajo, y es por eso que están deprimidos. Algunos de ustedes comen cuando no tienen hambre porque han estado intentando ocultar esto, empujándolo hacia abajo. Algunos de ustedes tienen úlceras y migrañas, y hay muchas dificultades físicas y una gran parte de por qué nuestros cuerpos no funcionan muy bien, y hacemos cosas que no tienen sentido, y tenemos adicciones. Muchas de estas cosas están arraigadas en esta falta de perdón. Está dispuesto a liberar a estas personas. Puedes comenzar eso hoy.

Lo último que dice, no solo los perdonas, sino que te identificas con ellos. Y entonces no es solo perdonar a alguien mentalmente. Ahora esto va de difícil a muy difícil. Él dice: "Regocíjate con los que se regocijan, y llora con los que lloran". Cristianos, solemos citar eso, y pensamos que es cómo se supone que debemos tratarnos unos a otros. No necesitas ningún mandamiento para regocijarte con las personas que amas, y no necesitas ningún mandamiento para llorar con las personas que amas que tienen cáncer. El contexto aquí es que así es como bendecimos o tratamos a nuestros enemigos.

Y entonces, tu jefe que te estafó, que te hizo cosas terribles, que en realidad robó un par de tus patentes, se atribuyó el mérito, lanzó otra compañía, se hizo público, se hizo mega rico y tú perdiste, y has estado pensando en esto desde siempre. O tu pareja que te abandonó y se casó con otra persona, y ahora está en la playa mientras tú no tienes dinero. Esto es algo real en la vida. ¿Verdad? Y luego contraen cáncer, o están en un accidente automovilístico. ¿Sabes lo que esto dice? Te regocijas con los que se regocijan, y lloras con los que lloran.

¿Qué pasaría si entraras en esa habitación del hospital y dijeras: "Sé que han pasado cinco años. No puedes creer cuánto he orado por ti". No tienes que decirles por qué. "Y quiero que sepas que te he perdonado por lo que hiciste. Pero cuando escuché acerca de este cáncer, me sentí obligado por Dios a venir a decirte que Jesús realmente te ama. ¿Me permitirías orar por ti ahora mismo?" ¿Te los imaginas rascándose la cabeza?

O cuando algo bueno les sucede, regocijándote con ellos. Ya sabes, tal vez se vuelvan a casar. Y tienen un hijo, y algo sucede, y los has perdonado por completo, y estás orando por bendición para ellos y su familia.

¿Qué pasa si escribieras una nota y dijeras: "Alabo a Dios por lo que estás viviendo. He estado orando por tu familia durante dos años, y sabes, es emocionante ver esta bendición en tu vida".

Y para algunos... Aquí hay un descargo de responsabilidad. Si fuiste abusado sexualmente, o esta persona te lastimó o hizo algo, hay algunas personas con las que no puedes involucrarte. Pero podrías enviarles un regalo anónimo porque esto es lo que hace. Te cambia. Y antes de que sigas mirándome como si esto fuera la cosa más loca que hayas escuchado, ¿no es esto lo que hizo Jesús? ¿No vino Jesús a un planeta donde los suyos no lo recibieron, sino que lo rechazaron? Así que somos Sus enemigos, Pablo nos llamaría. Mientras todavía éramos sus enemigos, Cristo murió por nosotros. Romanos 5:8.

Y así, mientras somos Sus enemigos, ¿qué hizo Él? Fue a bodas y se regocijó con nosotros. Levantó a niños pequeños de entre los muertos. Alimentó a los hambrientos. O con Lázaro, ¿qué hizo? Lloró. Mira, Jesús no dijo: cuando limpies tu acto, y cuando todo esté bien, entonces te amaré. Se regocijó con los que se regocijaban, y lloró porque es la bondad de Dios, la que conduce al arrepentimiento.

Esto es muy contrario a la intuición. Esto es tan extraño. Cuando tú, por Su poder y Su gracia, eliges hacer esto, algo sucede, y la gracia de Dios obra a través de ti. La gente comienza a creer que tal vez este Jesús es real. Y así comienza con el perdón. Y luego está la identificación. Y luego nota la última parte, versículo 16. Él dice que hay una asociación con la que hay que tener mucho cuidado. Él dice: "Vivan en armonía los unos con los otros. No sean arrogantes, sino háganse solidarios" – encierra en un círculo esa palabra "solidarios" – "con los humildes ". Y entonces... " No se crean los únicos que saben".

En un mundo caído, con personas malvadas, y especialmente aquellas que no conocen a Cristo y son muy antagónicas, el apóstol Pablo está diciendo que necesitamos ser personas que no solo se aferren a nuestros derechos. En la refriega de la vida... Es un mundo egoísta de perro-come-perro, un mundo manipulador. Entonces, ¿cómo vive eso un cristiano? Si es posible, Él dice: "Vivan en armonía unos con otros". Y luego aquí está el trato. Cuando estás bendiciendo a tus enemigos, empiezas a darte cuenta, voy a hacer esto. Voy a escribir una tarjeta. Voy a visitarlos en el hospital. Voy a orar por ellos todos los días.

Puedes comenzar a pensar, soy esta persona maravillosa, espiritual e increíble, que ama a esta escoria del mundo, aunque me abandonó. Eso es algo así como lo contrario de "no seas engreído". Mira, esto es difícil para algunos de nosotros. En un día determinado, lo mismo que esa persona te hizo en un momento de debilidad y bajo presión, podrías hacérselo a otra persona.

Así que no venimos como superiores. Venimos asociándonos, conectando con nuestra humanidad, personas de baja posición. Y no somos engreídos, pero es con humildad que los bendecimos con un sentido de la gracia de Dios, que estaría haciendo esas cosas a otros.

Esto realmente suena como Jesús, ¿verdad? Se está abriendo un camino que debemos seguir. Y ese es el lado positivo. "Bendice a aquellos" – y fíjate – "que te persiguen". Ellos están detrás de ti.

El segundo mandato es negativo: no tomes tu propia venganza. Versículos 17-20. No tomes tu propia venganza. Quiero decir, es solo una orden. "No paguen a nadie mal por mal". Y luego, Él dice: "Ten cuidado". Encierra en un círculo esa frase, "Ten cuidado". Literalmente, significa pensar. El Nuevo Estándar Americano dice: "procuren hacer lo bueno delante de todos". "Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos".

Y luego continúa diciendo, solo espera un segundo. No tomes tu propia venganza, sino deja espacio para la ira de Dios. Él es el que va a ser el juez. Él va a impartir justicia. Aquí está el punto. La represalia personal es una respuesta prohibida para el pueblo de Dios.

En otras palabras, te hicieron mal, los recuperas. Te hicieron algo malo, así que dices cosas malas sobre ellos. Y si eres cristiano, y tienes algo de experiencia, puedes hacerlo de manera pasiva agresiva. Le agregas las Escrituras y le agregas: "Es una petición de oración". Realmente sucede, créanme.

Vas detrás de ellos así, y los golpeas, porque tu verdadero objetivo es la venganza. Es una retribución. Usas tu poder, usas tu intelecto, usas tus relaciones, usas matices, y vas así. "Un trago más de veneno, por favor. Lo va a matar tarde o temprano". Pero no es así. Nunca devuelvas mal por mal.

En su lugar, piensa y considera cómo piensan las personas y date cuenta de que no tienen tus valores. No van a actuar de la misma manera. Así que no actúes como ellos. Solo están enfocados en sí mismos. Piensa en cómo piensa la gente. Te ayudará a vivir en armonía con ellos.

Las represalias personales están prohibidas por dos razones muy importantes. Uno, asume el papel de Dios como juez. "La venganza es mía". Dios dice, yo soy justo. Sí, soy santo, soy compasivo, soy lento para la ira, pero soy justo. Y la palabra justicia tiene sus raíces en un concepto. Ya sabes, la balanza de la justicia. La justicia tiene sus raíces en un concepto muy claro de retribución. La retribución es simplemente esto. Cuando haces cosas malas, hay malas consecuencias. Cuando hagas cosas buenas, serás recompensado. Cada hombre obtendrá lo que se merece.

Así que tienes que decir, necesito tomar la bola del juicio, entregársela a Dios, y decir que estoy cansado de tratar de descubrir todas las formas de vengarme de mi jefe, o mi ex, o uno de mis hijos, o la persona que abusó de mí. Y voy a poner esa pelota en las manos de Dios de ahora por toda la eternidad. Voy a decir: "Dios, confío en que Tú eres justo para que hagas lo correcto. Estoy saliendo. Te pertenece, Dios. Lo rindo a ti. Eres justo, eres justo". Y ya sea en este lado del Cielo, o en este lado de después de la muerte, la balanza estará absoluta y perfectamente equilibrada.

Puedes liberar esa herida, y ese dolor, y tu deseo de venganza, porque Él sabe todas las cosas. Él conoce todos los porqués. Él conoce todas las circunstancias, y tú no, y puedes dárselas a Él. Pero si exiges ser el juez, entonces Dios no puede ser el juez. Y cuando juzgas a las personas, y decides que vas a vengarte, cosechas lo que siembras.

La segunda razón por la que se prohíben las represalias personales es porque es un medio ineficaz para lograr la paz. Mira este pasaje y cuántas veces se trataba de la unidad, y de los demás, y de vivir en armonía. Dios quiere que vivamos en un mundo caído y malvado donde somos el tipo de personas que traen paz, y no nos aferramos a nuestros derechos.

Somos el tipo de empleados que la gente dice wow, nos gustaría un centenar de ellos porque mis otros empleados están chismorreando, y haciendo esto y aquello, y queriendo aquello, y queriendo esto, y son una verdadera molestia. Pero, me gustan estos cristianos. Hacen que la empresa sea suave. Son amorosos, son desinteresados, son cariñosos. No son felpudos. Esto no es paz a cualquier precio. Adoptan una posición por principio. Adoptan una postura sobre los valores. Nunca los atropellas. Pero, son personas íntegras. Traen paz. Los quieres en tu equipo. Quieres que te ayuden, ya sabes, que manejen las cosas del centro recreativo. Simplemente son buenas personas.



Y cuando se ofenden un poco, no son tan inseguros que, siempre están causando problemas. Miran a las personas y piensan de dónde viene la otra persona. Piensan que probablemente deberían orar por él. No vamos a causar problemas. Vamos a hacer de este un gran ambiente.

¿Entiendes? Cuando pagas, mal por mal, mal por mal, ¿sabes cómo es? Es como si hubiera un poco de fuego gestándose. Es como tomar una de esas grandes mangueras de bomberos y en lugar de agua que sale de ella, la llenas con gasolina. Y eso es lo que hace la gente. Lo hacen en sus familias, lo hacen en sus matrimonios, lo hacen con sus suegros, lo hacen en el trabajo. Ellos hicieron esto, yo hice esto. Lo hicimos.

Simplemente siéntate en un lugar público en algún momento de esta semana y escucha a otras personas y ve cuántas conversaciones, apuesto a que está en el percentil 80, son sobre alguien que no está en la mesa. Pero tu mamá hizo eso, y ella hizo eso, no puedo creer a tu hermana, y ella hizo eso, ¿y conoces a Bob que tiene el supervisor? ¿Puedes creer que están haciendo eso en el trabajo? ¿Verdad que así es?

Y luego llevan esta actitud, envenenan su propia alma. Yo diría que es cierto para muchos de nosotros. Y Pablo dice que no hagas eso. Es ineficaz. De hecho, va al otro extremo, y dice, de hecho, si tu enemigo, la persona que te ha herido, tiene hambre, ayúdala. Dales algo de comida. Si tienen sed, dales de beber. Al hacerlo, amontonas brasas ardientes sobre su cabeza.

Esta imagen de brasas encendidas no es, como dije, una forma de hacerles daño. Era un ritual egipcio en ese momento. Del Antiguo Cercano Oriente. Si una persona en esta cultura se daba cuenta de que había ofendido a alguien, había una discusión y si estaban equivocados, entonces encenderían un fuego, y sacarían las brasas del fuego y lo pondrían en una sartén. Y luego tomaban una toalla y la ponían debajo de la sartén, y se la ponían en la cabeza, y caminaban por el pueblo, simbolizando: "Estoy quemando los malos pensamientos de mi mente. Me equivoqué". Usaríamos la palabra me arrepiento. He cambiado de opinión.

Esto es lo que ves que sucede en las Escrituras. Esto es cuando haces el bien a las personas, y saben en lo profundo de su corazón y su mente que no lo merecen. Provoca una vergüenza, incluso en las personas malvadas. Esta es una imagen de David, y David está corriendo por su vida. Y todo lo que había hecho era ganar batallas, y cuidar de Saúl, y cuidar del Rey de Israel que era Saúl. Y Saúl realmente se fue al abismo, y estaba persiguiendo a David, y está tratando de matarlo. ¿Conoces la historia?

Y así, está corriendo, corriendo, esquivando, esquivando. Finalmente, se ve rodeado y se encuentra en esta cueva. Él y sus hombres están todo el camino en la parte trasera de esta cueva, y Saúl los tiene rodeados, y es como, chicos, esto es todo. Hemos terminado si nos encuentran. Y sorprendentemente, Saúl entra en la cueva, y la Biblia es bastante gráfica... Se alivia. Y no sé, tal vez tomó una siesta después. No sé exactamente cómo sucede todo. El texto no lo dice. Pero los amigos de David dicen, Dios te ha liberado, así que ahora debes vengarte de Saúl.

Y David entiende su papel. David dice: Yo no soy el juez. "No tocaré al ungido del Señor". Sus amigos decían que Dios lo había puesto aquí. Esta es una respuesta a la oración. Noquearlo. David dice que no, que no. Pero se acerca a Saúl, saca su cuchillo y corta una pequeña sección de la parte inferior de su túnica. Saúl sale de la cueva, baja un pedazo, hay un barranco, se pone al otro lado del barranco, y David sale de la boca de la cueva. "Saul, Saul, ¿por qué? ¿Qué he hecho? Dios te trajo a esta cueva". Y levanta el pedazo de la túnica y dice: "Mira tu túnica. Podría haberte matado". Y luego hace esta declaración muy

interesante. Él dice: "Que Dios sea el juez entre nosotros. Si eres más justo que yo, entonces acepto toda la responsabilidad. Que Dios me saque. Pero, ¿qué he hecho yo?"

Mira, él dio bien por mal. Y entonces, muy interesantemente, Saúl comienza a llorar. Es como en este destello, que en este momento, se da cuenta de la verdad. Mira, cuando las personas hacen cosas malas, las reprimen, y luego entran en negación. Y hay cosas demoníacas que suceden con personas que hacen cosas progresivamente malas donde no creen que estén haciendo nada malo, y es adictivo. Y en este momento de gracia, Saúl llora, y dice David, tú eres más justo que yo. Y desafortunadamente, es un arrepentimiento muy corto y un arrepentimiento temporal.

Pero, ¿puedes imaginar lo que sucedería si todos en esta sala dijeran: "Dios, nuestra comunidad siempre va a ser alcanzada, probablemente no serán a través de algunos programas religiosos, o algún tipo de testimonios trillados sobre cuán exitosos somos, y solo queremos agradecer a Jesús que lo hizo todo". Estas cosas están bien, pero ¿y si amamos a nuestros enemigos?

¿Qué pasaría si salieras por algunas puertas y decidieras que voy a perdonar a una persona específica, y comenzaras el viaje de orar por ella? Y tal vez incluso anónimamente hizo algo bueno para que los bendijera. Desafortunadamente, tendemos a demonizar a las personas cuando nos han lastimado. ¿Te has dado cuenta de eso? Porque realmente nos han lastimado, todo lo que hacen es terrible, y todo lo que hacemos es bueno, y replanteamos toda la historia.

La mayoría de las historias no son tan claras. No significa que no hayan hecho algo terrible. Pero, ¿qué pasaría en nuestras comunidades si amáramos a nuestros enemigos? ¿Si los bendijéramos? Si dijéramos "Dios, tú eres el juez". Si fuéramos libres. Bueno, aquí está el resultado sobrenatural: el bien vencerá al mal.

Ahora me doy cuenta de que algunos de ustedes pueden estar pensando: "Realmente no entienden. No puedes comprender por lo que he pasado". ¿Y sabes qué? No. Pero algunas lecciones se aprenden más tarde en la vida, y algunas más temprano y esta lección la aprendí como un cristiano muy joven de una manera poderosa que dio forma a mi futuro.

Vine a Cristo en el verano justo después de la escuela secundaria. Me fui a jugar baloncesto con una beca de baloncesto. Yo era un estudiante de primer año, y si jugaba bien, podía formar parte del equipo viajero. Entró un tipo que se suponía que era el gran héroe del equipo. Había estado en prisión un poco, se suponía que era este drogadicto rehabilitado y traficante de drogas. Algo sucedió en su vida. No sé si fue educación, pero odiaba a los cristianos. No quiero decir que no le gustaran, odiaba a los cristianos.

Este tipo descubre que soy cristiano, y comenzó a burlarse de mí y a ridiculizarme por todo, incluida mi fe. Incluso me atacó físicamente una vez y amenazó con matarme. Estaba muerto de miedo porque este tipo era muy intimidador. Estaba preocupado todo el tiempo y no podía dormir por la noche, y comencé a tener fantasías relacionadas con la ira. Tenía mucha ira. Como hacer algo de lo que te arrepentirías el resto de tu vida.

Esa ira dominó mi vida, y había un tipo con el que estaba en un estudio bíblico y le compartí toda la historia. Él dijo: "¿Quieres ayuda?" Le dije: "¡Por supuesto que quiero ayuda!" Él dijo: "Bueno, lo que te voy a decir es realmente difícil, pero te garantizo que funcionará". Le dije: "Hombre, tomaré cualquier cosa".

Tomó una Biblia, abrió Romanos 12, leyó los versículos 14 al 21 y explicó lo que les acabo de explicar. Y lo miré como, ¿estás drogado? Bendice a este tipo. Si lo que quiero es dispararle.

Él dijo: "Dijiste que estás dispuesto". Y él dijo: "No es un sentimiento, es una elección. Así que en esta mesa, ahora mismo, necesitas perdonarlo porque Dios quiere perdonarlo". Le dije: "No creo que Dios... Está bien, sí, está bien. Sí, estoy seguro de que Dios realmente quiere perdonarlo. Simplemente no lo hago. Y voluntariamente elegí perdonarlo". Y él dice: "Ahora, necesitas bendecirlo". Entonces, oré por él todos los días y comencé a bendecirlo cada vez que pude.

Y después de un mes más o menos, él me dijo: "¿Estás intentando algún truco cristiano conmigo?" Le dije: "No, Jesús dijo que debo amar a todos, y que estoy haciendo lo mejor que puedo".

Bueno, me gustaría decir que esta es una de esas historias en las que dos meses y medio después, entró en el casillero, se arrodilló: "Oh, Jesús, por favor perdóname". Esa historia no va allí, está bien, porque esa no es esta historia.

Dos meses, tres meses, nada cambió. Simplemente me ridiculizaba todo el tiempo. Excepto una cosa. Aproximadamente un mes después, cambié. Mi odio se había ido. Mi miedo se había ido. Salí de la cárcel. Vi que este tipo era brillante. Era un artista increíble.

Y llegué a donde podría decir: me pregunto qué le pasó a este joven, de dónde vino y dónde ha estado. No tenía idea de lo que había pasado, y no tenía idea de cómo otros cristianos lo trataban. Todo lo que sabía es que llegué al punto en que realmente me preocupaba por él. ¿Por qué? Porque lo bendije, oré por él, le hice bien. Y cuando haces eso, Dios hace algo en ti.

Después del final de la temporada, se volvió hacia mí, y dijo: "Chee-ip". Le dije: "¿Sí?" Él dijo: "Sabes, solo hay dos personas que respeto en todo este equipo. He estado jugando con las mentes de estos tipos. Son tan punks".

Él dijo: "Yo, porque soy malo, y lo sé, y si hay un infierno, iré allí. Y tú, porque no estoy de acuerdo con todo lo que representas, pero realmente lo vives. Y nunca, nunca querría ser cristiano, pero si alguna vez lo pensara, sería uno como tú". Y él dijo: "¿Sabes qué? He terminado contigo. Ya no es divertido desacreditarte, así que has terminado, chico. Sal de aquí, Chee-ip".

Y esto es lo que quiero decirles. Dios quiere que ames a tus enemigos para tu bien y para Su gloria.